
Editorial:

HABLANDO DE TODO

En alguna ocasión hemos apuntado en estas mismas páginas, que la dedicación casi unánime que hoy se concede por los más diversos estamentos sociales a los temas económicos, encierra un signo positivo, demostrativo de una alentadora madurez de pensamiento del ciudadano español. Al hablar así, hemos rechazado, por irrelevante, al menguadísimo porcentaje de los que prestan su atención a tales acontecimientos guiados sólo por el insano deseo de hacer una crítica destructiva o movidos por angustiosas y pesimistas inquietudes respecto al porvenir económico patrio.

Hoy queremos añadir a todo ello, dejando así constancia de un